



Trizano y los Carabineros

por ANDRÉS SABELLA

Durante la Colonia, los Dragones de la Reina era un cuerpo selecto, de compleción recia y de espíritu animoso. Cuando el Gobierno chileno decidió atacar, a fondo el bandolerismo que se enseñoreaba por los campos de Temuco y alrededores, buscó, primeramente, a un hombre que encarnase cuanto exigía una empresa tan ardua, tan riesgosa. Lo encontró en el capitán Hernán Trizano, quien, apenas recibió las órdenes de organizar el regimiento de los Gendarmes de las Colonias, saltó a la acción. En 1894, mandaba cuatrocientos soldados escogidos, precursores de Carabineros de Chile.

Trizano no demoró en cantar victorias y, por derecho de sangre, a penetrar a ese espacio del amor popular, que tiene de leyenda y de ejemplo. Trizano pasó a ser la ley y la historia. Su nombre fue clave de seguridad para los hombres de campo y señal de malos vientos para los cuatreríos y forajidos que asolaban la zona: donde entraba Trizano, la fuerza del delito cedía paso al derecho. Carlos Fuenzalida Valdivia, Teniente Coronel de Carabineros, (R), lo describe, así, en su libro "El Capitán Trizano y su Gente":

"A Trizano se recurría como a un santo milagroso, como a un oráculo. Era considerado como un ser extraordinario que podía solucionar todo a las mil maravillas. El ponía paz en donde era menester, castigaba al malo, cumplía estrictamente el mandato de la ley".

Carlos Fuenzalida Valdivia acertó en el título de su obra: Trizano era el nervio; pero, existía en plural de voluntades, porque se confundía con sus hombres, constituyendo todos un solo brazo castigador. El insuflaba el aliento. Los gendarmes lo recibían y lo multiplicaban en sus hazañas:

"Los tiempos eran duros, implacables. Imperaba el orden o el latrocinio; éste era el dilema que debieron afrontar los Gendarmes de las Colonias".

Un rasgo no siempre anotado en favor de Trizano es el que, atinadamente, le descubre Fuenzalida: su sentido riguroso de la justicia, que le impedía pactar con los poderosos y arbitrarios, colocándose, invariablemente, de parte de los desvalidos. No era un demagogo. Era un practicante de la verdad. Su contacto largo con el pueblo, en la guerra, en los días de cuartel, en la posta de La Frontera, le demostraron cuánto con humano guarda el hombre chileno en su corazón. Y hacia la defensa de este oro tendió su mano:

"Los agricultores, hablaban periquitos en contra de Trizano. Decían que estaba enseñando mal al pueblo, e incitándolo al roto".

Trizano y los carabineros [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Trizano y los carabineros [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile